

Inicio > INVESTIGACIÓN > ¿Economía huilense en cuarentena?

INVESTIGACIÓN

¿Economía huilense en cuarentena?

por Redacción Web // LN 16 marzo, 2020 0 1212



Los positivos signos de reactivación económica que venía registrando el Huila podrían opacarse con los imprevistos efectos de la pandemia china. Y de paso, profundizará los puntos críticos, como la producción petrolera, cuya reducción impactará las regalías directas y la inversión pública regional.

RICARDO AREIZA
unidadinvestigativa@lanacion.com.co

Los moderados avances de reactivación en la economía huilense podrán verse truncados de persistir los efectos globales del coronavirus.

La abrupta caída de los precios del crudo, tendrá efectos dramáticos para las regiones productoras como el Huila, además con la mayoría de sus campos en franca declinación.

Las medidas adoptadas para enfrentar la pandemia terminarán opacando los positivos avances en la construcción de edificaciones, en la producción de bienes primarios, en el fomento turístico y el comercio de bienes y servicios.

En contraste, acentuará otros puntos críticos como la producción petrolera que tendrá efectos adversos por la incertidumbre generada por los bajos precios y la poca rentabilidad. Una menor producción de crudo, representará menos recursos de regalías directas que soportan la inversión regional.

Las restricciones en las fiestas tradicionales del Huila, originadas por las medidas de contención de la pandemia china, con seguridad, será otro duro banderillazo para la economía opita, que estaba en proceso de recuperación.

De ahí, la angustia de los agentes económicos y de las propias autoridades para evitar que la expansión del virus foráneo pueda impactar los indicadores en ascenso que venía reportando el Huila, según el último Boletín Económico Regional que acaba de publicar el Banco de la República.

Ganadería

La ganadería, otro de los principales renglones económicos del Huila, en proceso de recuperación, podría impactarse en la actual coyuntura

El sacrificio de ganado vacuno sacrificado en la región (Huila y Tolima) al terminar el año totalizó 44.243 ejemplares, lo que representó un leve descenso (0,6%) comparativamente con los reportes del Dane un año atrás. Ese año, Encuesta de Sacrificio de Ganado (Esag) reportó 44.507 cabezas.

La mayor caída se concentró en el Tolima con -5,1%, mientras que en el Huila se presentó un aumento de 3,5%.

En el año completo, el degüello regional alcanzó un total de 170.674 bovinos, que comparado con el agregado de 2018 de 174.773 equivale a una disminución de 2,3%, producto de reducciones similares en Tolima (-2,5%) y Huila (2,2%).

El sacrificio de porcinos, creció 7,2%, a nivel nacional. En los tres departamentos el consumo de carne de cerdo es elevado, especialmente en las temporadas de San Juan y San Pedro. Una eventual suspensión de las fiestas, representaría un duro golpe a este sector que año tras año, espera en estas festividades su mejor temporada.

Crudo panorama

Entre octubre y diciembre de 2019, en pleno inicio del contagio en China, se produjeron en la región 105.555 barriles promedio día calendario. La extracción de crudo mantuvo la tendencia decreciente. La producción disminuyó 9,7%, frente a la obtenida en el cuarto trimestre de 2018 de 116.859 barriles diarios en los dos departamentos, según el documento oficial que comenzó a circular esta semana.

En el año completo, la producción de petróleo en la región experimentó una caída anual de 7,1% frente a 2018. La caída, según el estudio fue jalonada por el descenso registrado en el Tolima de 14,9%. La producción en el Huila cayó solamente 2,3%. En contraste, a producción nacional subió 2,4%.

Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos en el tercer trimestre de 2019 la producción petrolera fue de 109.074 barriles promedio día calendario.

El descenso se registra a pesar de las nuevas tecnologías para recuperar la producción incremental (inyección de geles en dispersión coloidal o inyección de agua mejorada) en diferentes puntos del campo,) que se comenzó a aplicar en 16 pozos en Monserrate (Campo Dina Cretáceos).



En declive

Con una producción de 27.539 barriles promedio día y con sus viejos campos en plena declinación, la crisis de precios y la reducción de la producción impactarán duramente la economía regional, como ocurrió hace cuatro años.

El principal reto en tiempos del coronavirus será mantener los niveles de producción, en un entorno de bajos precios, altos costos y poca rentabilidad. Difícil.

Por el contrario, el derrumbe de los precios será la oportunidad para aglizar el retiro de Ecopetrol de la zona y entregarle la operación total a Hocol, a partir de junio próximo como está contemplado, con todos los efectos en materia laboral, aplazamiento de proyectos, reducción de la inversión y congelación de los programas de exploración. Un crudo y oscuro panorama.

Una menor producción de crudo, por la poca rentabilidad significará de entrada menores regalías directas, con las que se soporta la inversión pública regional.

Construcción

Según el último estudio económico regional, los indicadores para el sector de construcción de edificaciones continuaron mostrando resultados favorables. El documento reportó un crecimiento anual en las obras en proceso de edificación (destacado en vivienda social), el volumen del cemento gris recibido, la superficie autorizada para intervenir. Además, los costos de construcción de vivienda en Neiva e Ibagué fueron los más bajos del país.

El Censo de Edificaciones del Dane reportó un incremento en la superficie en proceso construcción (18,6%) frente al periodo octubre-diciembre del año anterior.

En contraste con lo observado en el agregado nacional (-1,7%), el favorable desempeño se concentró en la ciudad de Ibagué y nacional (1,7%), el favorable registrado en Neiva. La dinámica en la actividad se orientó a los proyectos que se han venido desarrollando para soluciones habitacionales, principalmente en apartamento. En el uso no residencial sobresalen bodegas empresariales y logísticas, comercio, infraestructura en salud y mejoramiento de centros educativos.

Las expectativas de la construcción, medidas a través del área autorizada para edificar, al terminar el año se licenciaron 501.758 metros cuadrados con un avance anual de 32,8% especialmente para uso residencial en los estratos 2, 3 y 4, con lo cual logró un crecimiento de 45,1%. Este indicador refleja la reactivación de numerosos proyectos de vivienda.

En Neiva e Ibagué se proyectan 4.656 soluciones de vivienda, cifra superior a las 3.004 unidades en proyecto periodo de 2018. Más del 50% estará orientado al segmento diferente a vivienda de interés social.

Comercio y turismo

La venta de automotores nuevos y su correspondiente matrícula registraron un ligero descenso (-1,6%) con relación a igual lapso del año precedente. Pasaron de 2.850 a 2.804 unidades vendidas. En el Huila la reducción fue de 3,6%

La Asociación Hotelera y Turística de Colombia (Cotelco) estimó que la tasa promedio de ocupación hotelera para la zona Centro fue de 50 %, lo que representó un avance de 3,2 puntos porcentuales por una mayor afluencia de huéspedes corporativos.

Las restricciones por el coronavirus tendrán duras repercusiones en materia de turismo, especialmente en los destinos internacionales como San Agustín y La Tatacoa.

Y más aún si se replantean, se suspenden o se reducen las fiestas sampedrinas. Un San Pedro a puerta cerrada, no traerá turistas ni grandes conciertos, propios de la temporada. Tampoco generará la dinámica económica de la que se benefician centenares de artistas, empresarios y comerciantes.

Transporte

El transporte terrestre movilizó entre octubre y diciembre cerca de 2,5 millones de pasajeros. De éstos, 1,14 millones llegaron o salieron de Neiva; 1,2 millones de Ibagué y 128.224 pasajeros desde Florencia.

Por vía aérea salieron algo más de 77 mil viajeros entre lo que significó un crecimiento anual de 16,0%. El incremento obedeció al aumento de las frecuencias de vuelos, a los precios más favorables, en especial por cuenta de aerolíneas de bajo costo, y como alternativa por el deterioro y restricciones en las carreteras entre Caquetá y Huila.

Desde Neiva las aerolíneas movilizaron 39.422 pasajeros. La cifra no incluye a Pitalito, con siete vuelos señales y full cupos. Florencia movilizó 16.591 pasajeros.

Exportaciones

El entorno internacional desfavorable, derivado de las tensiones comerciales globales, la desaceleración de las economías de Estados Unidos, China y la zona Euro, sin los efectos del covid-19, reflejó en menores ventas de los agentes económicos de la región. En cambio, las importaciones arrojaron un incremento significativo al finalizar el año.

Las exportaciones sumaron 147 millones de dólares con una baja de 6,9%, por la menor exportación de café sin tostar ni descafeinar (-6,8%), y de manera complementaria por la caída en 7,2% de los bienes no tradicionales que contribuyeron con el 16,8% del valor total negociado. También se reportó una disminución de las ventas de pescados, especialmente filetes de mojarra con amplia acogida en el comercio exterior.

En cambio, las importaciones durante el periodo analizado presentaron un crecimiento anual de 89,9%, al haber reportado transacciones que ascendieron a 37,6 millones de dólares.

Agro-créditos

Durante el último trimestre del año, los créditos desembolsados por Finagro para el sector agropecuario totalizaron \$317.801 millones en los tres departamentos. Esta variación anual de 25,5% estuvo jalonada por los mayores recursos orientados hacia los departamentos de Huila y Tolima, especialmente para la financiación de la línea de capital de trabajo. No obstante, la participación fue inferior al pasar de 6,3% a 5,4%.

Por su parte, los créditos otorgados a nivel nacional tuvieron un incremento superior (47,3%).

Por líneas de crédito, el capital de trabajo, con 159.343 millones de pesos, creció 57,7%. La participación fue del 50,1%. El Huila obtuvo créditos por 128.558 millones de pesos (el 40,5%) frente a 31.308 millones otorgados a Caquetá (el 9,9%) y 157.935 millones (el 49,7%) otorgados a campesinos del Tolima.

El grupo que más obtuvo recursos fue "comercialización" (\$78.228 millones) de los cuales la mayor parte se destinó a "cartera, inventarios y costos directos", seguido por "producción", en particular de arroz.

En cambio para normalización de cartera cayó 29,6% con 31.327 millones de pesos por la menor utilización de fondos para reestructurar o refinanciar pasivos financieros, uno de los cuellos de botella para los cultivadores huilenses.

Comparte:

Otras noticias:

- Huila se consolida como potencia piscícola**
25 septiembre, 2013
In "ECONOMÍA"
- Caficultura sale del 'atolladero'**
5 diciembre, 2014
In "ECONOMÍA"
- Debemos ser positivos sobre el futuro de la economía**
5 febrero, 2016
In "ECONOMÍA"

COMENTARIOS COMENTARIOS DE FACEBOOK

COMENTA!

Introduce aquí tu comentario...